



## La formación del gobernante, género pedagógico de la Edad Media

Ramón Uzcátegui  
Escuela de Educación  
Universidad Central de Venezuela  
[razktgui@gmail.com](mailto:razktgui@gmail.com)

**Arbitraje:**

**Recibido: 03-02-2014**

**Aceptado: 10-10-2014**

### Resumen

La formación del gobernante es un tema de particular interés en el mundo pedagógico. En tiempos de la Europa del siglo V al XV derivó en un género pedagógico de relativa importancia en la formación del noble que eventualmente asumiría la gobernanza del reino. Como género pedagógico, el estudio de la formación del gobernante sirve de base para ilustrar rasgos definitorios y distintivos con respecto a la formación del ciudadano. Interesado en la formación de virtud, muchos pensadores y maestros entre el siglo XII y XV expusieron sus orientaciones educativas. En este ensayo abordamos algunos aspectos que permiten caracterizar la formación del gobernante como género pedagógico de la sociedad medieval. La acción educativa busca formar: mente ingeniosa; honestidad de vida, ciencia humilde, elocuencia sencilla, pericia para enseñar, entre otros.

**Palabras claves:** pedagogía, formación del gobernante, educación medieval.

©

*Encuentro Transdisciplinar*  
REVISTA ELECTRÓNICA

Dirección: Parque Industrial La Quizanda, 2° Transversal. Edf. UNESR. Valencia. Estado Carabobo. República Bolivariana de Venezuela. Teléfono: 0241-8641545-Fax: 0241-8641988. Web: [www.unesr.edu.ve](http://www.unesr.edu.ve); [www.postgrado.unesr.edu.ve](http://www.postgrado.unesr.edu.ve); <http://nucleovalencia.com.ve/revista/>; e-mail: [encuentro.transdisciplinar.unesr@gmail.com](mailto:encuentro.transdisciplinar.unesr@gmail.com)

REET N° 8, Año 4. 2014



## The formation of the ruler, pedagogical genre of the Middle Ages

### Abstract

The formation of the ruler is a topic of particular interest in the educational world. In times of Europe, since the V century to XV century derived a pedagogical genre of relative importance about the formation of the nobleman who eventually took over the governance of the kingdom. As educational genre, the study of the formation of the ruling is the basis for defining and illustrates distinctive features with respect to the formation of the citizen. This interest in forming a virtue, many thinkers and teachers between the XII and XV century presented their educational orientations. In this paper, we address some aspects which are characteristic of the formation of the ruler as a pedagogical genre of medieval society. Educational action seeks to form: witty mind; honesty of life, humble science, simple eloquence, skill teaching, among others.

**Keywords:** education, training ruler, medieval education.

### Presentación

La formación del gobernante es un tema de particular interés en el mundo pedagógico. Este tema ha sido una preocupación recurrente en los planteamientos sobre la formación del hombre y la configuración del Estado. Los diálogos de “La República”<sup>1</sup> de Platón marcan un hito fundamental en la reflexión sobre la necesidad de formar al hombre, y específicamente de formar al hombre para la vida en el Estado. Con este texto se inaugura una tradición pedagógica en Occidente orientada a incidir en la virtud y los valores que deben caracterizar a los conductores del gobierno.

En la historia del pensamiento pedagógico en Occidente, la formación del gobernante fue un género pedagógico muy importante que se desarrolló en la Edad Media. Surgió en un momento en el cual se necesitaba dar una respuesta social y pedagógica a la formación del hombre que constituirían y gobernarían las monarquías que emergieron en tiempos de la sociedad feudal. Como género pedagógico expresa una

---

<sup>1</sup> En *La República*, Platón delinea un modelo de Estado, donde la formación del Gobernante tiene un papel fundamental, es el garante de la virtud en tanto que modelo moral para sus ciudadanos, responsable de la existencia de un Estado caracterizado por la virtud.

©

Encuentro Transdisciplinar  
REVISTA ELECTRÓNICA



respuesta a las necesidades educativas de un sector importante de la sociedad en su interés sobre proceso de conducción del Estado.

La literatura pedagógica sobre la formación del noble o gobernante es amplia, muchos han sido los autores de la historia de la educación que se han dedicado a su estudio<sup>2</sup>. Me limito a caracterizar algunas ideas que parecen esenciales dentro de un proyecto pedagógico que quiere incidir en las respuestas políticas que los hombres en condiciones de mando deben reunir para llevar a buen término el gobierno. Por tanto no somos exhaustivos en nuestras búsquedas y exposiciones, sólo quiero abrir un compás de discusión sobre algo que aun afecta la sociedad contemporánea como es formar a sus dirigentes. Claro está con las salvedades del caso, aunque me remito a autores del siglo XII e intento, igualmente, derivar elementos para comprender la educación actual y las competencias que debe tener el ciudadano que aspire ejercer funciones de gobierno.

### Contexto histórico

La formación del gobernante ha sido una preocupación pedagógica presente a lo largo de la historia de la educación occidental. Sus orígenes se remontan a la antigua sociedad griega en la cual se pone particular acento en la formación del ciudadano y del gobernante para el buen gobierno de la polis. Estas reflexiones se proyectaran en el tiempo, y tendrán un auge muy importante en la Edad Media, tiempo que se extiende

<sup>2</sup> Puede consultarse las obras de: Rovira, Ricardo. Quien mueve la cuna mueve los imperios Retrospectiva sobre la educación del gobernante. Filosofía para todos. Revista de los Antiguos Alumnos del IEEM; Rovira Mercedes-Rovira Ricardo. *Retórica como escuela para la política. Isócrates, un maestro muy actual. Filosofía para todos.* Revista de Antiguos Alumnos, año XI, n° 3, junio 2008. Disponible en red: <http://socrates.ieem.edu.uy/wp-content/uploads/2011/10/filosofia1.pdf>; Rovira Reich Von Häussler, Ricardo. (2012). *El buen gobernante en la antigüedad clásica. Indagación de un enfoque sapiencial en Plutarco.* Tesis Doctoral. Universidad de Navarra, Pamplona. España; Rucquoi, Adeline y Bizzarri, Hugo O. (2005). *Los Espejos de Príncipes en Castilla: entre Oriente y Occidente.* Cuad. Hist. Esp. [online]. 2005, Vol.79 [citado 2013-04-17], pp. 7-30. Disponible en: [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0325-11952005000100001&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-11952005000100001&lng=es&nrm=iso). ISSN 1850-2717; Vergara Javier, *El De eruditione filiorum nobilium: un tratado de pedagogía sistemática para la educación de príncipes en la Edad Media.* En red.





desde la caída del Imperio Romano de Occidente (476 d.C) hasta la caída del Imperio Romano de Oriente (Constantinopla, 1453 o el Descubrimiento de América, 1492).

Este largo período, casi diez siglos, no se comportará de forma homogénea, las circunstancias políticas, económicas, sociales y culturales marcan distintas etapas que permitirán precisar de mejor forma el objeto de nuestra reflexión histórica.

Así tenemos en primer lugar la llamada **Temprana Edad Media** (siglo V hasta el siglo VIII) caracterizada por las invasiones Bárbaras y la emergencia de la Iglesia como institución sólida y de unificación de aquella vastedad humana que se conocerá como Europa.

Posteriormente, el período comprendido entre el siglo IX y XII, que los historiadores denomina Alta Edad Media. Su rasgo más emblemático es el fortalecimiento del sistema de producción feudal, que hace del trabajo de la tierra bajo pequeños señoríos el modo de organización social de la vida en el antiguo continente.

Una última etapa de la Edad Media es la que se extiende entre los siglos XII y XV, conocida como Baja Edad Media. Según Vergara (2006, p. 138) la baja edad media se caracteriza por una secularización progresiva de la cultura basada en el desarrollo de una economía más comercial y urbana, por una debilitación lenta y desigual del feudalismo en favor de monarquías sólidas, por un diálogo fructífero con la cultura árabe, y por un desarrollo inusitado de las migraciones intelectuales como consecuencia de la aparición y desarrollo de las universidades como centro del saber.

El telón de fondo cultural de estos diez siglos de la vida de Europa a la cual hacemos referencia es “el carácter teocéntrico de la cultura, la síntesis fe-razón y el enciclopedismo escatológico” (Vergara, 2006, p. 140). Sobre estos principios se organizaría el universo político, cultural, económico y social de Europa entre el siglo V y el siglo XV. La Iglesia será el gran factor de unidad político-cultural de Europa. Así, tal como sostiene Vergara (2006. pp. 138)

©

Encuentro Transdisciplinar



el punto de referencia para cualquier actividad humana –incluida la educación- será la búsqueda de la perfección cristiana. Una perfección que consistirá en ordenar toda actividad humana a un orden sobre natural, entendiéndose santidad, teniendo como referente inspirador, cuando no rector, el magisterio de la Iglesia.

Esta institución jugó un papel pedagógico importante a favor del establecimiento de la santidad en el hombre a partir de la formación en la justicia y el cultivo de la virtud como fórmula de implantación del orden divino en el mundo terrenal. Tal como describen Adeva – Vergara (2009, p. 20)<sup>3</sup>

En esta época asistimos en el occidente cristiano al asentamiento de una cultura eminentemente clerical, sacralizada y teocrática, fruto de la desmembración progresiva del Imperio romano y la aparición de la Iglesia como casi única fuente sólida y permanente de principios doctrinales, sociales, culturales y morales.

En este universo cultural, la educación fue adquiriendo un papel importante la constitución de los Estados, la formación del clero, y la progresiva institucionalización de las universidades como espacio para el cultivo y difusión del pensamiento.

### **La Educación y la Escuela en la Edad Media**

El carácter teocéntrico y la cristianización progresiva de la cultura en la edad media marcan el sentido de la educación durante este periodo de occidente. La Iglesia Católica se presentó ante Roma y los demás pueblos de Europa como una forma moral de salvación, una religión que venía a revelar a los hombres una fuente distinta de felicidad. Dos elementos pueden explicar este proceso: a) la Iglesia y la moral que ella predicaba sobre “el desprecio” ante los placeres del mundo, se presentaba ante una sociedad “envejecida y en descomposición”, como una forma de salvación, con una moralidad distintas a los excesos de la sociedad romana. b) La Iglesia y su discurso moral se “encontraba en perfecta armonía con las aspiraciones y el estado de ánimo de las sociedades germánicas. Era, por excelencia, la religión de los pequeños, de los

<sup>3</sup> En Beauvais, Vicente de. (2011) Tratado sobre la formación de los hijos de los nobles (1246). Introducción, estudio preliminar, traducción y notas de Ildefonso Adeva y Javier Vergara. BAC – UNED – Madrid, MMXI.

©

*Encuentro Transdisciplinar* REVISTA ELECTRÓNICA





humildes, de los pobres, pobres de bienes y pobres de espíritu” (Vergara, 2006, p. 47) de alguna forma le proporcionaban a toda esa población un *consuelo moral*.

Sin embargo, la presencia e influencia cada vez más fuerte de la Iglesia requirió de un proceso de transición en el cual la Iglesia se enfrentó con la civilización pagana, pero tuvo que acoger rasgos de ella en su seno y seguir conviviendo por largo tiempo. La tarea de enfrentar y de realizar la destrucción del paganismo la realizó la Iglesia por vía de la enseñanza, por medio de la prédica (predicar era enseñar). Pero toda enseñanza necesita una cultura, un contenido, y como para entonces no había otra cultura que la pagana, la Iglesia necesitó incluir tanto la cultura pagana como la cultura cristiana. En medio de esta dialéctica entre las dos culturas, aparecieron las primeras escuelas; la Iglesia las redujo a “un espacio” que podía controlar; así se abrieron escuelas junto a las catedrales. En estas primeras escuelas conventuales – del latín *convitc*, convivir- recibían enseñanza tanto jóvenes que se ordenaban al sacerdocio como laicos. Pero no sólo el clero secular tuvo sus escuelas, el clero regular –que vivían en monasterios- creó sus escuelas a “donde no sólo asistían candidatos de la vida monacal, sino los niños de todas las condiciones y de todas las vocaciones iban a recibir una instrucción a la vez religiosa y profana” (Vergara, 2006, p. 140).

Los siglos siguientes del IV hasta XV, la educación está asociada a la Iglesia, se crearon sus escuelas, pero en últimas instancias todas eran regidas por maestros eclesiásticos, inclusive los maestros laicos que deseaban fundar escuelas, debían tener licencias expedidas por la Iglesia. La Iglesia fungió como componente unificador tanto cultural como político de la vastedad territorial y poblacional que significaban el conjunto de la Europa Occidental, “la Iglesia se hizo una fuerza regular del nuevo Estado que se formaba”, de los proto-estados que se gestaban en el medioevo europeo; de allí que representara una especie de civilización común de todos los pueblos europeos. (Durkheim, 1982, p. 187).

©

Encuentro Transdisciplinar

Dirección: Parque Industrial La Quizanda, 2° Transversal. Edf. UNESR. Valencia. Estado Carabobo. República Bolivariana de Venezuela. Teléfono: 0241-8641545-Fax: 0241-8641988. Web: [www.unesr.edu.ve](http://www.unesr.edu.ve); [www.postgrado.unesr.edu.ve](http://www.postgrado.unesr.edu.ve); <http://nucleovalencia.com.ve/revista/>; e-mail: [encuentro.transdisciplinar.unesr@gmail.com](mailto:encuentro.transdisciplinar.unesr@gmail.com)

REET N° 8, Año 4. 2014



## La formación del gobernante en la edad media

La educación en la edad media es sinónimo de restauración:

la pedagogía tiene su punto de arranque aunque no tanto en la imagen y semejanzas divinas como en la restauración de los bienes sobrenaturales y prenaturales debilitados por el pecado original (...) si el pecado original no se hubiese producido, la educación o pedagogía hubiese resultado innecesaria (Vergara, 2006, p. 151)

Con base en este argumento y dependiendo de la persona, se dispensaba un tipo de educación, según la calidad y posición dentro de la estructura social y cultural:

las gentes de la Edad Media pergeñaron los objetivos y contenidos educativos acordes con los diferentes modelos formativos que demandaba la educación de la época. A parte del ideal de santidad, propio de la formación cristiana y del ideal teocéntrico que presidió la cultura medieval, el hombre del Medioevo recibió paralelamente la educación específica del estamento social al que pertenecía. En este sentido, es posible hablar de una formación propia del monarca, del hombre –en tanto que caballero y cortesano–, del clérigo, del intelectual, del comerciante, del artesano, del ciervo, y también de la mujer (Vergara, 2006, p. 152)

Cada tipo de educación exigió un tipo particular de reflexión pedagógica que respondiese a la naturaleza, responsabilidades y funciones que los hombres y las mujeres le eran dados dentro de la estructura social.

La formación del gobernante, del noble o del caballero representó un género importante de reflexión pedagógica en tiempos de la sociedad medieval. El oficio de reinar en un cargo fue una preocupación fundamental en el ideal cristiano de establecimiento del Reino de Dios en la Tierra. Este principio político legitimó la idea, muy vieja en la tradición educativa occidental, de cuidar pedagógicamente al hombre, que en dadas circunstancias, llevará sobre sus hombros el buen gobierno de sus contemporáneos. Así, en tiempos de la Baja Edad Media, en proceso de decadencia de la sociedad feudal y la aparición progresiva de las monarquías en Europa la educación de príncipes o educación caballeresca representó un espectro importante de la reflexión pedagógica de la época.

©

*Encuentro Transdisciplinar* REVISTA ELECTRÓNICA

Dirección: Parque Industrial La Quizanda, 2° Transversal. Edif. UNESR. Valencia. Estado Carabobo. República Bolivariana de Venezuela. Teléfono: 0241-8641545-Fax: 0241-8641988. Web: [www.unesr.edu.ve](http://www.unesr.edu.ve); [www.postgrado.unesr.edu.ve](http://www.postgrado.unesr.edu.ve); <http://nucleovalencia.com.ve/revista/>; e-mail: [encuentro.transdisciplinar.unesr@gmail.com](mailto:encuentro.transdisciplinar.unesr@gmail.com)

REET N° 8, Año 4. 2014





La formación del gobernante puede dividirse en tres modelos o perfiles pedagógicos:

los llamados espejos de príncipes, dirigidos preferentemente a la educación de niños nobles o futuros gobernantes; los tratados de príncipes, pensados para orientar la formación moral de los gobernantes en ejercicio, por último, deben señalarse los tratados pedagógicos de caballería, pensado para orientar la formación de aquellos que ejercen la justicia y la milicia (Vergara, 2006, p. 160)

Su aparición histórica se justifica en tanto que es la expresión educativa de la instauración de los reinos en la sociedad medieval, esta educación tendrá un fin eminentemente moral y religioso. El tema central “es educar al príncipe en la práctica de la virtud; en concreto gira en torno a los siete Dones del Espíritu Santo y a las ocho Bienaventuranzas” (Vergara, 2006, p. 171) influencia propia de los tiempos medievales. Como expresión de la cultura medieval, la educación en general y la formación del príncipe en particular, es la síntesis de la tradición grecorromana, judeo-cristiana, del acervo ético-religioso de la patriótica, y de la ciencia greco-árabe redescubierta a finales del siglo XII. Este género pedagógico tiene sus razones históricas:

La necesidad de formación del príncipe, y de los miembros de la alta nobleza en general, originó la elaboración de tratados que, si bien no han tenido por lo general influencia en el resto de Europa, no por ello han poseído características menos específicas. Entre los siglos XII y XIV, el proceso que dio origen a una serie de tratados relativos a la educación del príncipe se desarrolló en medio de la confrontación de formas orientales y occidentales y, en el curso de la segunda mitad del siglo XIII, innumerables obras didácticas y moralizantes, atribuidas a filósofos o a sabios, fueron de hecho traducciones o adaptaciones de formas llegadas de Oriente (Rucquoi – Bizzarri, 2005, p. 1).

Muchas de esas obras, reseñadas algunas por Pabón de Acuna (2008)<sup>4</sup> e Ideva y Vergara (2011)<sup>5</sup> se destacan por su carácter moralizante, por delinear figuras que encarnen el ideal de virtud y justicia que se esperaba del noble, ya sea por medio de

<sup>4</sup> En Beauvais, Vicente de. (2008).

<sup>5</sup> En Beauvais, Vicente de. (2011).

©





clásicos cristianizados del pensamiento griego y romano de siglos anteriores como de autores cristianos, padres y guías de la Iglesia Católica.

Entre las obras pedagógicas destinadas a la formación del sabio tenemos *De eruditione filiorum nobilium* escrito por Vicente de Beauvais en 1246, de estas podemos extraer importantes señalamientos sobre la finalidad y el curso a seguir en la formación del gobernante. En *De eruditione* “se encuentran reflexiones sobre la naturaleza de la formación, sus fines, sus agentes, sus contenidos, sus métodos, las etapas educativas, la sociabilidad, feminidad, etc.”<sup>6</sup>

### Fin de la formación del Gobernante

En el contexto de la sociedad medieval, la formación del noble o príncipe tenía como finalidad justificar el establecimiento del Estado cristiano, esto es la materialización de los principios que la cristiandad representaba tanto para el mundo espiritual como terrenal. En un pasaje de la obra “*De la formación moral del príncipe*”<sup>7</sup> escrito por el dominico Vicente de Beauvais, en torno a 1260, titulada “Que todos los reinos están ordenados según la voluntad de Dios”, señala el autor “no solo vela la divina providencia sobre los reinos de los fieles con vista a su administración, sino también sobre los reinos de todas las naciones, según lo dice el apóstol en *romanos*”. Esto es, si el pueblo es cristiano o no, si el príncipe es rector de virtud al Dios que le ha concedido por voluntad llevar los destinos de los fieles, debe instaurar su reino en todas las naciones. Por tanto, señala Beauvais “el rey debe ser reflejo de la imagen de Santa Trinidad y superar al pueblo en virtudes” esto es el Rey o el Príncipe debe mantener la dignidad de la excelencia que le corresponde a su título, teniendo como referente de virtud los elementos derivados de la Santidad, este debe exhibir cualidades esenciales en todo “buen cristiano”. Dice Beauvais “Por tanto el príncipe, lo mismo que sobresale

<sup>6</sup> En Beauvais, Vicente de. (2011) Tratado sobre la formación de los hijos de los nobles (1246). Introducción, estudio preliminar, traducción y notas de Ildefonso Adeva y Javier Vergara. BAC – UNED – Madrid, MMXI.

<sup>7</sup> Usaremos la edición bilingüe preparada por Pabón de Acuna, Carmen Teresa, publicada por la Universidad Nacional de Educación a Distancia y Biblioteca de Autores Cristianos de la obra de Beauvais, Vicente. (2008) *De la formación moral del príncipe*. (1260)

©

Encuentro Transdisciplinar  
REVISTA ELECTRÓNICA



entre los demás en poder, así también debe destacar e sabiduría y bondad, y especialmente para que estas dos virtudes gobiernen el propio poder y lo repriman y lo dobleguen a la práctica de la virtud”. La combinación de poder, sabiduría y bondad en su justa práctica encarna un modelo de virtud deseable en todo gobernante.

Tal como señala Rucquoi y Bizzarri (2005) en el prólogo del *Liber Iudicum*, incluía una definición del buen rey que debía ser moderado en las acciones judiciales. Atemperado en su vida, medido en sus despensas, no tomar nada por la fuerza y buscar el interés de su pueblo<sup>8</sup>. En la península ibérica del siglo VII “El buen rey debía temer a Dios y defender la verdadera fe; era justo y misericordioso, piadoso y moderado” (Rucquoi – Bizzarri, 2005, p.1). Ideales que no se escapan de los planteamientos sostenidos por Vicente de Beauvais en sus obras sobre “Tratados sobre la formación de los hijos de los nobles” y “De la formación moral del príncipe”.

### **Importancia histórica de la formación del gobernante o de enseñar a la gente a ejercer el poder.**

Hay una frase de Vicente de Beauvais que ilustra la importancia de la educación del príncipe “un rey analfabeto es un asno coronado”. No se puede ejercer el poder, la bondad y mucho menos alcanzar la sabiduría en el ejercicio de sus funciones desconociendo las leyes más elementales que dictan los principios de la fe y los razonamientos derivado de la vida de los hombres, esto es de las leyes. Así el príncipe debe ser entendido en las cosas sagradas y humanas. Debe tener conocimiento, acudir a su razonamiento. Esto se logra por medio del estudio, la búsqueda de ejemplos virtuosos y la consulta a consejeros sabios, que no lo adulen ni lo alaben, sino que lo coloca en el entendimiento de sus responsabilidades frente a sus súbditos. Al desconocer las leyes, el príncipe no puede ser recto en sus decisiones. Y aun no conociéndolo todo, no pudiendo

---

<sup>8</sup> ...el *Liber Iudicum*, promulgado en el año 654, se abre con una exhortación relativa al "buen rey", que debe reinar piadosamente y con misericordia, y poseer dos virtudes: la justicia y la verdad.

©





tener opinión sobre todo, debe ser dedicado al estudio y a la consulta sobre los temas que sean de interés o de poca claridad.

Por qué es importante dedicarse la formación del gobernante, citando a Vegecio dice Beauvais: “Al príncipe corresponde más que a nadie saber más y mejor, pues sus conocimientos pueden beneficiar a todos los súbditos”. La educación del noble debe ser desde la tierna infancia. Es por ello que el tratado de Beauvais elaboró un “...compendio para la formación provechosa de vuestros hijos, para que con él se pudiera imbuir su tierna infancia”<sup>9</sup>.

Aunque los textos reúnen sentencias de difícil interpretación, sostiene Beauvais “a causa de los pocos rudimentos de la infancia. Sin embargo en el ínterin sus pedagogos o maestros podrán tomar para ellos, de los diversos capítulos, lo que a su discreción les pareciera más oportuno” en este sentido, qué significa formar para el pedagogo: “Formar consiste en sacar a uno de la rudeza, puesto que el alma del niño, al ser infundida en el cuerpo, de la corrupción de este contrae no sólo la oscuridad de la ignorancia en relación al entendimiento, sino también la podredumbre de la concupiscencia en relación a la voluntad, y así se vuelve ruda para entender y obrar bien”. Educar engloba dos elementos forjar la justa razón y gobernarlos, la rudeza en el carácter es parte de lo que se debe educar primeramente en el niño: “Por tanto a causa de esta doble rudeza<sup>10</sup> es necesario que el alma del niño reciba una doble formación, es decir, la de la doctrina para iluminar el entendimiento y la de la disciplina para regir la voluntad<sup>11</sup>”

Las costumbres se forman con el carácter, con la disciplina del tutor o pedagogo, el entendimiento se forma con la ciencia. Están presentes los castigos corporales como

<sup>9</sup> Beauvais, Vicente de. (2008) *De la formación moral del príncipe*. Edición bilingüe preparada por Pabón de Acuna, Carmen Teresa. Madrid. Universidad Nacional de Educación a Distancia – Biblioteca de Autores Cristianos. Prologo, Pág. 2.

<sup>10</sup> Atención absorbente a los estímulos de los sentidos y desatención casi absoluta de la vida interior, a la vida del espíritu. (nota del traductor)

<sup>11</sup> Beauvais, Vicente de. (2008) *De la formación moral del príncipe*. Edición bilingüe preparada por Pabón de Acuna, Carmen Teresa. Madrid. Universidad Nacional de Educación a Distancia – Biblioteca de Autores Cristianos. Pág. 80.

©

Encuentro Transdisciplinar





medida de rectitud de las costumbres. En el caso de la ciencia, el acercamiento a los libros esenciales del pensamiento cristiano, los padres de la Iglesia, y la selección de autores paganos.

Ahora bien, qué prerequisites debe tener un maestro para orientar la formación del gobernante. En su tratado de formación del noble, el Dominico Vicente de Beauvais destaca los rasgos del Docente: “Un docente debe reunir estas cinco cualidades: mente ingeniosa, vida honesta, ciencia humilde, elocuencia sencilla y pericia para enseñar”<sup>12</sup>.

1. **Mente ingeniosa:** para que sepa elegir lo mejor de entre todo lo que se puede enseñar, y para que no tome todo lo dicho por otros, sino que ofrezca algo de su propia cosecha.
2. **Honestidad de vida:** porque, citando a Pseudo-Varrón, es vergonzoso para el que enseña que lo desautorice su mala conducta.
3. **Ciencia humilde:** se basa en el principio de que nadie puede enseñar lo que no sabe. Para ello el maestro debe dedicarse al estudio, al entendimiento de las cosas a las cuales se dedicará a enseñar.
4. **Elocuencia sencilla:** saber sin saber cómo comunicarlo, es un esfuerzo perdido. Así el que se dedique a la labor del magisterio debe expresarse con esplendor, claridad, con elocuencia. Así la oratoria es clave en la actuación del maestro. Para que un maestro sea buen orador, deben según Beauvais, poseer las siguientes cualidades: aptitud natural, conciencia, ejercicio o práctica, gesticulación y alegría interior.
5. **Pericia para enseñar.** Esto es que el maestro tenga un modo en la docencia. Para Beauvais, esto se expresa través de: nitidez en las expresiones o claridad (que su lenguaje no excluya a nadie de la comprensión en lo que quiere comunicar), brevedad (que la información que ofrece el maestro no embote a los discípulos), utilidad (es decir, que el maestro debe enseñar solo cosas provechosas), suavidad (que el tono de voz cautive al oyente, que capte su atención) y medida (que la enseñanza sea adecuada a los ritmos de la audiencia).

En el Tratado sobre la formación de los hijos de los nobles, Vicente de Beauvais, dedica un capítulo sobre “De las dificultades para aprender” todo maestro debe estar atento a las cosas “que entorpece y que favorece” el aprendizaje de sus discípulos. En

<sup>12</sup> Beauvais, Vicente de. (2011) *Tratado sobre la Formación de los Hijos de los Nobles (1246). De eruditione filiorum nobilium*. Introducción, estudio preliminar, traducción y notas de Adeva, Ildefonso y Vergara, Javier. Madrid. Universidad Nacional de Educación a Distancia – Biblioteca de Autores Cristianos. Capítulo II. Pág 32-33.

©



principio el dominico señala que los obstáculos para aprender viene de los pecados capitales: la soberbia, la envidia, la ira, la pereza, la avaricia, la gula y la lujuria. Luego detalla algunos factores externos que obstaculizan el aprendizaje: el entorno familiar y económico, para luego identificar impedimentos provenientes del estudiante: negligencia para aprender, imprudencia en el orden y el modo de estudiar, diversiones descontroladas. Pero describe dos aspectos que son considerados cruciales en todo proceso de aprendizaje, esto es cuando los impedimentos vienen de las asignaturas y del estudiante. Lo primero refiere a las materias que hay que aprender, es decir, “de su oscuridad o dificultad” y lo segundo “la lentitud de su ingenio o la debilidad de su entendimiento”, cuestiones estas que debe tener presente todo maestro que se enfrente a la tarea de educar al niño desde su tierna infancia<sup>13</sup>.

Que disposiciones debe tener el discípulo para aprender, describe Beauvis en el Capitulo V “De los requisitos para aprender” la disposición de ánimo que todo estudiante debe exhibir al comienzo de sus estudios. Estos son: ingenio y memoria; aspectos que se fortalecen con el oído y la vista, con el ejercicio y la reflexión. Pero es interesante destacar las estrategias para aprender: humildad para escuchar y atender las enseñanzas de su maestro, afición a investigar, vida ordenada, meditación intelectual, pobreza (no buscar lo superfluo), y estancia en el extranjero, excelente oportunidad: el exilio es la escuela del filosofo. Elementos estos que deben ser considerados en la formación del gobernante.

<sup>13</sup> Beauvais, Vicente de. (2011) *Tratado sobre la Formación de los Hijos de los Nobles (1246). De eruditione filiorum nobilium*. Introducción, estudio preliminar, traducción y notas de Adeva, Ildefonso y Vergara, Javier. Madrid. Universidad Nacional de Educación a Distancia – Biblioteca de Autores Cristianos. Capítulo II. Pág. 36.

©

Encuentro Transdisciplinar



## Ideas finales

La literatura pedagógica sobre la formación del gobernante es amplia en la historia de la educación occidental, apenas hemos tocado en este ensayo, lo que plantea Vicente de Beauvais en el siglo XII, y algunos historiadores de la educación más contemporánea destacan sobre la formación del noble. En la revisión se evidencia la estrecha relación entre política, gobierno y educación, esencialmente, en los elementos que debe seguirse en la formación del príncipe, particularmente de príncipe cristiano. Como género pedagógico la formación del gobernante denota el esfuerzo de sistematizar las cualidades que por medio de la educación deben de promoverse en el que en un futuro desempeñará el liderazgo y la gobernanza de la sociedad. Destaca en la propuesta la formación de un príncipe en la práctica de la virtud, regido inicialmente por la ética cristiana, pero con rasgos que extensible al mundo secular como ilustro en el artículo.

La formación del noble, como base de inspiración para un género pedagógico de profunda huella en la sociedad medieval, marca hoy un hito de preocupación esencial en la educación contemporánea. Pues no solo el problema de formar ciudadano, que de hecho es muy complejo, sino también ofrecer opciones para que esos mismos ciudadanos estén en capacidad de ejercer el poder de forma “correcta”, y no es solo porque sea un problema típicamente político, o exclusivamente político, tiene implicaciones pedagógicas esenciales. Toda propuesta educativa deriva en un tipo de hombre, un modelo de sociedad. Al analizar la formación del gobernante se puede acceder a un espacio el cual, hoy en día, debe tenerse en consideración en la formación de los dirigentes, que no es sólo un asunto de la vida política, sino de la formación que se dispense para lograr determinados ideales de justicia y virtud, aspiraciones fundamentales en la conducción del gobierno y constitución del Estado.

©

*Encuentro Transdisciplinar* REVISTA ELECTRÓNICA

Dirección: Parque Industrial La Quizanda, 2° Transversal. Edf. UNESR. Valencia. Estado Carabobo. República Bolivariana de Venezuela. Teléfono: 0241-8641545-Fax: 0241-8641988. Web: [www.unesr.edu.ve](http://www.unesr.edu.ve); [www.postgrado.unesr.edu.ve](http://www.postgrado.unesr.edu.ve); <http://nucleovalencia.com.ve/revista/>; e-mail: [encuentro.transdisciplinar.unesr@gmail.com](mailto:encuentro.transdisciplinar.unesr@gmail.com)

REET N° 8, Año 4. 2014





## REFERENCIAS

Beauvais, Vicente de. (2008) *De la formación moral del príncipe*. Edición bilingüe preparada por Pabón de Acuna, Carmen Teresa. Madrid. Universidad Nacional de Educación a Distancia – Biblioteca de Autores Cristianos.

\_\_\_\_\_ (2011) *Tratado sobre la Formación de los Hijos de los Nobles (1246). De eruditione filiorum nobilium*. Introducción, estudio preliminar, traducción y notas de Adeva, Ildfonso y Vergara, Javier. Madrid. Universidad Nacional de Educación a Distancia – Biblioteca de Autores Cristianos.

Bowen, James (1992). *Historia de la Educación Occidental*. Tomo II. La civilización de Europa. Siglo VI a XVI. Barcelona: Editorial Herder.

Campos García Rojas, Axayácatl. (2013) *El ciclo de «Espejo de príncipes y caballeros» (1555-1580-1587)*. En red: [http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-ciclo-de-espejo-de-principes-y-caballeros-1555-1580-1587/html/5ce6181c-a0fa-11e1-b1fb-00163ebf5e63\\_5.html](http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-ciclo-de-espejo-de-principes-y-caballeros-1555-1580-1587/html/5ce6181c-a0fa-11e1-b1fb-00163ebf5e63_5.html) Consultado, julio de 2013.

Díaz Pinto, Carlos Fernando. (2010). *Viejas y nuevas ideas en Educación. Una historia de la pedagogía*. Madrid: Editorial Popular.

Durkheim, Emile. (1982). *Historia de la Educación y de las doctrinas pedagógicas. La evolución pedagógica en Francia*. Traducción de María Delgado y Félix Ortega. Madrid: Las Ediciones de La Piqueta.

Rovira Mercedes-Rovira Ricardo. (2008) *Retórica como escuela para la política. Isócrates, un maestro muy actual. Filosofía para todos*. Revista de Antiguos Alumnos, año XI, nº 3, junio 2008. Disponible en red: <http://socrates.ieem.edu.uy/wp-content/uploads/2011/10/filosofia1.pdf>

Rovira Reich Von Häussler, Ricardo. (2012). *El buen gobernante en la antigüedad clásica. Indagación de un enfoque sapiencial en Plutarco*. Tesis Doctoral. Universidad de Navarra, Pamplona. España.

Rucquoi, Adeline y Bizzarri, Hugo O. (2005). *Los Espejos de Príncipes en Castilla: entre Oriente y Occidente*. Cuad. Hist. Esp. [online]. 2005, Vol.79 [citado 2013-04-17], pp. 7-30. Disponible en: <[http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0325-11952005000100001&lng=es&nrm=iso](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0325-11952005000100001&lng=es&nrm=iso)>. ISSN 1850-2717.

Vergara, Javier. (2006). *Currículo y transición del saber en la Edad Media*. En: Vergara, Javier (Comp). *Historia del Currícula*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

©

Encuentro Transdisciplinar

Dirección: Parque Industrial La Quizanda, 2° Transversal. Edf. UNESR. Valencia. Estado Carabobo. República Bolivariana de Venezuela. Teléfono: 0241-8641545-Fax: 0241-8641988. Web: [www.unesr.edu.ve](http://www.unesr.edu.ve); [www.postgrado.unesr.edu.ve](http://www.postgrado.unesr.edu.ve); <http://nucleovalencia.com.ve/revista/>; e-mail: [encuentro.transdisciplinar.unesr@gmail.com](mailto:encuentro.transdisciplinar.unesr@gmail.com)

REET N° 8, Año 4. 2014